

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

“Sacados de la desesperación”

Salmos 40: 1

*“Pacientemente esperé a Jehová,
Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor.*

*²Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso;
Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos.*

*³Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios.
Verán esto muchos, y temerán,
Y confiarán en Jehová”*

Introducción.

David, compositor de este salmo, fue un buen muchacho al que su padre lo había encargado cuidar de sus ovejas. Un día regular en la vida de David iniciaba muy temprano sacando a las ovejas del aprisco para llevarlas a buenos pastos y a aguas tranquilas para que comieran y bebieran. Durante el día, mientras las ovejas descansaban, David cantaba a Dios y le adoraba. Al ver a aquellas ovejas, David comprendía como es el cuidado de Dios hacia quienes en Él confían, guiándoles y cuidándoles. Entonces compuso una de las más preciosas canciones, que hoy conocemos como el Salmo 23, que nos revela la forma en que Dios nos guarda y protege como un pastor lo hace con sus ovejas.

Su vida era tranquila, aunque en algunas ocasiones tuvo que pelear contra osos y lobos para librar a las ovejas bajo su cuidado. No obstante, a pesar de su buen servicio y fidelidad, su padre ni siquiera se acordaba de él. Sus hermanos participaban en los otros negocios familiares, pero a David lo tenían olvidado encargándose de las ovejas.

Pero un día toda su historia cambió. Si bien su padre lo ignoraba y no estaba al tanto de todas las hazañas de su hijo en el campo, Dios le había estado observando durante años, viendo su fiel corazón que era capaz de arriesgar su propia vida para salvar a las ovejas que ni siquiera eran suyas. Creo que así se sienten muchas personas hoy día, parece que nadie las toma en cuenta, han estado sirviendo leal y fielmente pero nadie se ha dado cuenta de ello. Pero hay alguien, cuyos ojos siempre están sobre ti y que conoce muy bien todas tus obras.

Fue entonces que Dios lo llamó para un propósito de grandeza, tan grande que nunca lo pensó, que nunca lo soñó: Ser el rey de la nación.

Su padre no lo podía creer, sus hermanos, que antes le despreciaban e ignoraban entonces le envidiaron, sin contar con que el rey vigente, Saúl, sería su más angustiada pesadilla. Antes de conocer su propósito de grandeza David tenía una vida fácil, pero después de ser llamado por Dios todo se le complicaba. Se enfrentó a un gigante y lo derrotó, parecería que al menos con este acto valiente lograría el reconocimiento de los demás, pero tan solo produjo mayor rechazo de sus hermanos y ser perseguido por el rey Saúl quien lo consideró una seria amenaza para la estabilidad de su reinado.

David de repente, pasó de ser un sencillo y apacible pastor de ovejas a ser un fugitivo y un perseguido político del rey. David, a partir del momento en que Dios lo llamó para una grande empresa, dejó los delicados pastos para enfrentar los momentos más difíciles de su vida.

DESARROLLO

1. Contra corriente

“Contra corriente”, pudiera ser el título de su vida a partir del momento en que la unción de reino fue derramada sobre su cabeza por el profeta Samuel. Y creo que muchos cristianos han pensado que la unción del Espíritu de Dios que ha descendido sobre sus cabezas por la gracia de Jesús es tan solo para hablar nuevas lenguas y poder para sanar a los enfermos, tal vez para orar por otros y que reciban un toque del Señor.

Pero no es así. La unción del Espíritu de Dios sobre nosotros, es un llamado de Dios para ir contra la corriente del espíritu de este mundo y cambiar las circunstancias para que el Reino de Dios sea establecido en todas partes donde nos paremos.

Al meditar en esta historia, puedo darme cuenta que mientras un cristiano no está consciente de su posición de grandeza a la que Dios le ha llamado, o sencillamente no quiere tomarla; pasará sus días tranquilo, sin pena ni gloria.

Pero cuando le cree a Dios que su propósito es estar arriba y no abajo, que debe ser luz en medio de las tinieblas, que Dios lo ha puesto por rey y sacerdote, que debe ser ejemplo de creyentes y reflejo de la Gloria de Dios en la tierra, entonces empiezan a aparecer muchos adversarios que se oponen a dicho llamado de grandeza.

Con tal solo repasar a cualquiera de los grandes hombres que Dios llamó podríamos ver que su ministerio podría resumirse en las mismas palabras: “Contra Corriente”. Moisés tuvo que ir contra corriente no solo de Faraón, sino de su propio pueblo y qué decir de José que tuvo a su propia familia como adversario. Josué y los profetas.

Este mundo tiene una corriente y la gente del mundo sencillamente se deja llevar por esa corriente, por lo cual no tendrán muchos problemas con ella. Pero quien ha recibido de Dios Su Espíritu Santo no puede seguir fluyendo en la corriente del mundo, sino que empieza a fluir en otra corriente, la del Espíritu. Es una corriente opuesta.

1 Corintios 2: 12 “Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, ¹³lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

¹⁴Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente”

Pero yo se que tú has sido llamado por el Señor para establecer Su Reino donde quiera que estés, que te ha ungido con Su Espíritu para que puedas enfrentar

toda adversidad y vencerla. Si David pudo vencer contra gigantes, tu lo harás también; si Moisés pudo vencer al sistema del mundo tu lo harás también, si José se sobrepuso a la oposición de su familia para finalmente ser su bendición tu lo lograrás también porque has sido ungido por Dios para reinar junto con Él en este mundo.

2. El pozo de la desesperación.

Fue entonces cuando David experimentó una sensación extraña, nunca antes vivida: estar en el pozo de la desesperación. Al parecer estar contra corriente por un largo periodo puede hacer que las personas caigan en momento de desesperación, en algún momento de desánimo.

Muchos cristianos piensan: Si yo vivo para Cristo y le estoy sirviendo nunca me voy a encontrar en el pozo de la desesperación, pero estás equivocado, porque David era el hombre amado por Dios y apartado desde el vientre de su mamá. Servía a Dios con todo su corazón pero un día el cayó en el pozo de la desesperación, pero la buena noticia es no murió ahí, sino que fue levantado a una mayor gloria. Algunos tal vez mueran en ese pozo, otros tal vez regresen a su pasado mediocre sin pena ni gloria; pero estoy seguro que Dios anhela que, como David, seas promovido desde el fondo del pozo hasta la roca firme de Su Presencia. El Señor te va a levantar a tierra firme. Tu milagro está en camino, escucha lo que el Espíritu le dice a la iglesia.

¿Qué hace la gente en una situación desesperada? La mayoría hace locuras, busca ayuda por todas partes, se trata de agarrar de cualquier cosa para salir de su situación. Llama a sus familiares, convoca a los que considera sus amigos, pide préstamos, busca abogados que hacen trabajos sucios, dice mentiras, acude a chamanes y macumberos, etc. Todo ello, sin duda, producirá una peor situación de su ya desesperante crisis.

Cuando alguien cae en el lodo cenagoso trata de salir de allí con grandes esfuerzos pero cada vez que se mueve se hunde más, son como arenas movedizas. David conocía muy bien de lo que estaba hablando. En aquellos tiempos cada familia tendría un pozo al menos para obtener agua para sus tierras, ganado y consumo personal. Pero por acción de sus enemigos o por simple descuido, el pozo podría llenarse de tierra produciendo un fango en la superficie, que al caer un animal en dicho pozo quedaría atrapado y muy posiblemente muerto.

3. Paciencia, espera en Tu Pastor

Caer en un pozo puede ser desesperante, pero caer en uno que tiene lodo cenagoso es aún más angustiante. Pero la respuesta de David ante la angustia fue muy diferente a la de cualquier persona ante una crisis semejante, el no buscó ayuda de donde fuera, sino que clamó a Dios y pacientemente espero a que actuara. ¿Por qué? Porque lo había aprendido de las ovejas. Ellas, ante cualquier peligro no corren, no dan de topes ni mordidas. Esperan a que su pastor aparezca y actúe. Ellas lo saben, su pastor siempre está cerca de ellas para librarlas de cualquier peligro.

Hoy día, paciencia es un ingrediente que le falta a muchos en el pueblo de Dios. El lodo cenagoso es un sitio donde si te mueves cuando caes más profundo, y te hundes más rápido. Y el enemigo de tu alma está contando con el hecho de que al caer en esa trampa que te tendió, te vas a desesperar y eso es exactamente lo que mucha gente hace cuando viene la tribulación y la angustia y en el momento que caemos comenzamos a gritar y tratar de salir, pero David dijo: "Pacientemente espere a Jehová".

Lo que hizo David al caer en el pozo de la desesperación fue quedarse tranquilo, se relajó. Me imagino al enemigo decirle: David, hey vuélvete loco. Y tal vez David contestaba: Yo me voy a quedar aquí tranquilito, mi pastor viene en camino.

Jesús, por ejemplo, se quedó dormido en medio de la tormenta porque quería decirle a sus discípulos que cuando viene la tormenta tienes que demostrarle al diablo que no vas a reaccionar como él quiere, debes aprender a reaccionar con calma en medio del lodo, esperando en Dios pacientemente. Es tiempo de relajarnos en el lodo, Dios tiene todo bajo control.

Elías, así mismo, después de muchos años de luchar contra corriente con grandes y asombrosos triunfos, se cansó y su estado de ánimo colapsó ante las amenazas del estado de darle muerte. La debilidad de su carne era palpable, le dijo a Dios: "Ya no quiero vivir, mejor quítame la vida". Pero Dios no tenía la muerte en sus planes sino levantarlo para llevarle hasta Su gloria. Dios envió un ángel, le alimentó para fortalecerle y le llevó hasta lo alto de Su monte para mostrarle su favor y misericordia.

David tenía generales, pero no llamo a ninguno de ellos. Tenía familiares pero no acudió a ninguno de ellos, tenía también muchas mujeres enamoradas de él y no las llamo. Cuando un hijo de Dios cae en el pozo de la desesperación no llama al banquero ni al amigo, sino que levanta sus ojos y dice desde el pozo: "Yo clame a Jehová, el único que puede oírme en esta situación". Deja de buscar otra opinión y comienza a buscar a Dios.

En el pozo de la desesperación ni aún los amigos quieren verte. Cuando estas hundido en el lodo, los que se decían tus amigos, no te quieren ni ver. Lo peor que te puede pasar a ti es decir: Es que no me llaman y nadie me vino a visitar, tú auxilio viene de la Presencia de Dios, el Señor tiene abiertos su oído hacia ti. No te atrevas a decirte a la gente: La situación es tan difícil, no sé qué hacer. ¿Para que vienes a mí?, ve a Él. ¿En qué momento pensaste que yo era mejor que Él? Él te está escuchando, su línea está abierta.

Y David utilizó un arma muy poco usada por los cristianos actuales, un arma que el diablo nunca hubiera pensado que sacaría: "Paciencia". Cuando este adversario intenta descarrilar de su propósito divino a los cristianos que se han atrevido a tomar su posición de grandeza, metiéndoles en pozos de desesperación con problemas familiares, laborales, económicos o sociales; espera que busquen ayuda en cualquier parte, que se hundan más y más en su desesperación hasta que abduquen a su llamado de grandeza y decidan seguir siendo los mismos cristianos mediocres de siempre. David esperó en Dios, como las ovejas esperan a su pastor. Si Dios era Su Pastor y David estaba en problemas, seguro que pronto acudiría a sacarlo del pozo en donde había caído.

4. ¿De dónde vendrá tu socorro?

Salmos 121

"Alzaré mis ojos a los montes;

¿De dónde vendrá mi socorro?

²Mi socorro viene de Jehová,

Que hizo los cielos y la tierra.

³No dará tu pie al resbaladero,

Ni se dormiré el que te guarda.

***⁴He aquí, no se adormecerá ni dormirá
El que guarda a Israel.***

⁵Jehová es tu guardador;

Jehová es tu sombra a tu mano derecha.

***⁶El sol no te fatigará de día,
Ni la luna de noche.***

⁷Jehová te guardará de todo mal;

El guardará tu alma.

***⁸Jehová guardará tu salida y tu entrada
Desde ahora y para siempre"***

Y el mismo David concluye en otra de sus composiciones: "Alzaré mis ojos hacia los montes, ¿de dónde vendrá mi socorro?" Podrás mirar hacia todas las personas que están en lo alto y no encontrarás tu socorro, sino solamente de Dios. Si tu confías en Dios en esos tiempos difíciles encontrarás que tu pie no resbalará porque Dios no se duerme al cuidar de ti.

¿De dónde vendrá mi socorro? ***Hebreos 4: 16 "Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro"***

En el trono de la gracia allí está nuestro socorro. ¿A dónde ocurrir en los momentos en que has caído en el pozo de desesperación, cuando tu ánimo ha caído y te sientes sin fuerzas? A la gracia de Jesús, subir hasta Su trono en oración y esperar confiadamente en Él.

Hechos 3: 17 "Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio"

Hay un lugar desde donde siempre vendrán tiempos de refrigerio para toda tribulación que estemos pasando: La Presencia de Dios. Allí fue donde Jesús encontró las fuerzas para seguir adelante cuando, angustiado, oraba que si fuera posible no bebiera la copa del sufrimiento. Fue allí donde Elías subió para encontrar aliento y continuar con los propósitos de Dios, y fue allí desde donde David pudo recibir las fuerzas para continuar y llegar a ser un gran rey conforme a los planes de Dios.

Es verdad, la vida del cristiano es siempre contra corriente, pero para ello has sido ungido con el Poder del Espíritu Santo, Dios tiene planes y propósitos extraordinarios acerca de ti y muchas veces el cansancio o la desesperación intentarán sacarte de esos planes y propósitos.

Si tú eres un cristiano que ha creído en que Dios te ha llamado para grandes cosas, entonces seguramente tu vida ha cambiado. Con toda seguridad han venido grandes problemas como grande es tu llamamiento. Quisiera que tomaras un tiempo y meditaras en lo que David pasó y respondieras de la misma forma: "Clama a Dios y espera pacientemente a que actúe", permite que Él ponga tus pies sobre una firme y segura peña. Finalmente, al igual que lo hizo con David, Dios pondrá todas las cosas

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

en su sitio, y tú habrás aprendido una lección formidable: A depender de Dios, tu pastor.

Hoy tus pies serán puestos sobre la roca, la roca del rey. Sube la Presencia de Dios y toma las fuerzas para continuar, usa el arma de la paciencia para derrotar al diablo en el pozo de la desesperación.